



MILA GARAIALDE ANZIZAR

" Morir es lo mismo que vivir
y mejor si se ha hecho ya
lo que se debe."

Poeta nicaragüense.

Por los caminos de América.....Latinoamérica, ese Tercer Mundo, Nicaragua.....tantos años en nuestros proyectos y allá estábamos, viviendo, trabajando, compartiendo con ellos: la salud, la educación, la participación, el desarrollo, la capacitación, en un asentamiento, en Diriamba, a cambio de casa y comida, que es mucho, y tú, "Arri", preocupado.

Preocupado porque era fácil para nosotros privilegiados con el billete de vuelta siempre en el bolsillo, decir que compartíamos la vida con ellos, con Manuel, con Doña Tere, con Marcos, con Rosalina, con Doña Tina, con Conchita, con Pablo, con Eddy, con Marina, con Doña Nubia, con Víctor, con Doña Estelacampesinos sin tierra, braceros sin trabajo, en una tierra ahora de sequía, de malas cosechas, de cosechas que no tienen mercado, pobres en un país empobrecido por el desorden internacional; desde que amanecen luchan por sobrevivir y nosotros cuestionándonos hasta dónde compartir con ellos el destino ¿hasta dónde nuestra solidaridad?

Sin saber, pero tú repitiendo: "ser pobre para ser libre".

La respuesta llegó, la muerte te igualó a ellos, te sorprendió en el camino, natural, vecina, mientras corrías, sólo, entre La Palmera y Jinotepe, tu recorrido habitual, en un arcén de carretera, te rodearon pero nadie te tocó, nadie se alarmó, allá la muerte es tan cercana..... es el Tercer Mundo.

La tuya ha sido una entrega José, sencilla, humilde, entera. Sabíamos de los problemas de salud, tú mejor que nadie, era "el precio que hay que pagar" decías, a cambio recibíamos su forma de vivir, de pedirle a cada día solo su afán, de preocuparnos de la VIDA, del VIVIR, no de otras cosas, no de otros problemas que en el Primer Mundo nos distraen de la realidad de la vida con consumo, con individualismo, con triunfo, con ego, con cifras y noticias,.....

Hasta el final privilegiado, como que hubieras podido elegir, morir entre los que querías vivir, trabajando en lo que querías trabajar, amando a los que habías querido, entregado a un reto muchas veces soñado..... feliz.

Y en el dolor el sentimiento de no saber cómo el mundo puede prescindir de gente como tú; mucha gente vive pero dónde encontrar tanta vitalidad, dónde tanta inquietud por crecer, dónde tantas ganas y preocupación por buscar en nosotros mismos y alrededor;

ya la pregunta: ¡Entrenador! cómo haré para llegar a tantos balones en esta sesión de lanzamientos que es la vida; pero también el agradecimiento a ti portero, por tu demostración práctica de que es posible.

Me han hablado de tu risa, tu risotada, tu alegría, tú que eras tan serio, nunca vano, muy irónico, pero siempre serio hablando de la vida.

Me han hablado de tu constancia, tu responsabilidad, porque vivías íntegramente en cada cosa que hacías, por eso hasta lo pequeño era grande contigo, ese tu carisma, todo lo llenabas de vida.

Me han hablado de ti en el barrio, en el colegio, en el pabellón, en el trabajo, en el coche, en el proyecto, en el taller, en el compromiso, en nuestra casa, en la calle, los vecinos, nuestros padres, compañeros, amigos, tus chavales del balonmano, hermanos, nuestra gente de Nicaragua, de Huelva, de Rentería.....nuestra familia.

Compañero de camino mío y de todos, libre y abierto, a nadie exigías nada y tú siempre dispuesto, gratis, generoso, desprendido, siempre presente y pleno, sin figurar en ningún sitio. Contigo tantos viajes, discusiones, partidos, trabajos, proyectos, entrenamientos, pláticas. Conversador incansable, con tu voz, tu don de la palabra, contigo siempre presentes las ideas, la filosofía, la historia, la educación. Contigo la justicia, la solidaridad, los valores humanos; esa tu capacidad de análisis, de desmembrar cada situación y de ahí tu sentido de la justicia, sabiéndote desmarcar como un juez justo. En los titulares la indiscriminación y tú hablando de discriminar, de tratar diferente a los diferentes, de la justicia de la igualdad a través de la desigualdad.

Contigo todo era fácil, lo hacías fácil. Esa tu manera de pedagogo de cambiar el mundo a través de cada palabra, de cada actividad, siempre tan consciente de todo. Me han dicho de ti "por los hechos los conoceréis".

Arrieta, profeta de nuestro tiempo, has vivido como creías, como querías, desafiando a órdenes, a seguridades, a necesidades creadas, libre, desobediente, impregnando de ti cada actividad, viviendo cada momento en toda su intensidad, con profundidad. Eres una manera de vivir, de ser, de estar, de pensar, de sentir.

Para tus cenizas elegí al viento y al mar, nuestro mar, que son lo más grande que tengo yo a mi alcance, por siempre libre, ciudadano del mundo, desde el Cantábrico al Atlántico y al Pacífico por todos los mares, en todas las tierras y con el viento en todos los cielos. Has regresado a la tierra liberada, la del conocimiento, la de la sabiduría, la del amor sin límites.

Josetxo, deportista desde Telleri a Moguer y hasta el final, pedagogo por convicción, por devoción, conserje de colegio, entrenador, orientador en La Palmera, asesor, buen conductor, el mejor interlocutor, solitario, amante de tus pocos amigos, de la vida alrededor, entregado a cada momento recogiste las rosas de la vida, como diría otro poeta, y te llevaste nuestro amor, eso sólo.....eso todo.....y ahora estás sin estar.

Tu pareja, compañera en esta tierra.

Mila Garaialde

P.D. Perdona José por esta hoja tan limitada, pero de nuevo son las palabras quienes transmiten las ideas, ponen alas a los sueños, dan forma a nuestra libertad.